

tesado y comulgado la enferma, tuvo un
desmayo que le duró tres cuartos de ho-
ra, y al volver en sí repentinamente,
preguntó si la había tocado alguien, por-
que se hallaba completamente curada.
En efecto, cruzó las manos moviendo
el brazo y púsnolo en la cama, y púsnolo
sobre el pecho, se arrojó en la cama, pidi-
endo: «¿Será posible que haya en Francia
sobrados apóstoles para evangelizar le-
jadas tierras, y tan pocos cristianos pa-
ra sufragar los gastos del viaje?»
El efecto que esto ha producido en
recorrido pusiendo las dijas de los oyen-
tes, tanto el Cardenal como los Religio-
sos que le acompañaban, recibieron co-
piosas ordenas.
Se han reunido entre la Santa Se-
de y Rusia ciertas negociaciones para
llevar á cabo la tan deseada conciliación
religiosa. A pesar de las dificultades que
proceden de altos personajes muy ape-
gados á la ortodoxia cismático-rusa en
San Petersburgo, parece que el Vaticano
no desespere de obtener completa del con-
del Czar la ejecución completa del con-
venio firmado en 1883 entre las dos po-
testades, el alzamiento del destierro del
Obispo de Wlana, la tolerancia de la len-
gua nacional para la enseñanza del ca-
tecismo y la predicación, y por último,
un tratamiento legal y exento de moles-
tas administrativas para los cismáticos
que se convirtieran al catolicismo y para
Las fogatas y los cohetes se veían clara-
mente desde esta ciudad, prolongándose
drugada de hoy.
He aquí esplicado lo que la gente dio
en llamar el milagro de Cangas, y es el

tema de todas las conversaciones en
aquella villa y en esta ciudad.
De (El Faro de Vigo.)
Predicado en París el Cardenal La-
vigier, con objeto de recomendar á los
fines las misiones de Africa talia de
recursos, ha dicho, comentando á Oza-
no: «Será posible que haya en Francia
sobrados apóstoles para evangelizar le-
jadas tierras, y tan pocos cristianos pa-
ra sufragar los gastos del viaje?»
La excitación no fue perdida, pues al
recorrido pusiendo las dijas de los oyen-
tes, tanto el Cardenal como los Religio-
sos que le acompañaban, recibieron co-
piosas ordenas.
Se han reunido entre la Santa Se-
de y Rusia ciertas negociaciones para
llevar á cabo la tan deseada conciliación
religiosa. A pesar de las dificultades que
proceden de altos personajes muy ape-
gados á la ortodoxia cismático-rusa en
San Petersburgo, parece que el Vaticano
no desespere de obtener completa del con-
del Czar la ejecución completa del con-
venio firmado en 1883 entre las dos po-
testades, el alzamiento del destierro del
Obispo de Wlana, la tolerancia de la len-
gua nacional para la enseñanza del ca-
tecismo y la predicación, y por último,
un tratamiento legal y exento de moles-
tas administrativas para los cismáticos
que se convirtieran al catolicismo y para
Las fogatas y los cohetes se veían clara-
mente desde esta ciudad, prolongándose
drugada de hoy.
He aquí esplicado lo que la gente dio
en llamar el milagro de Cangas, y es el

BOLETIN DOMINICAL

CONSAGRADO A PROPAGAR LA SANTIFICACION DE LOS DIAS FESTIVOS.

DIRECTOR,

D. ZACARIAS METOLA, CANÓNIGO LECTORAL.

Y acabó Dios su obra; y reposó el día séptimo. Y bendijo el día séptimo, y santificólo. Gen. Cap. II. v. 2 y 3.	Santificar las fiestas. (Tercer mandamiento de la ley de Dios.)
---	--

Consolar á los tristes.

Creo firmemente que nunca ha sido mas necesaria esta obra de misericordia porque jamás ha sido tan grande como en nuestros dias el número de los tristes. A medida que sube el termómetro de las diversiones y alegrías mundanas, se multiplican los dolores, se acrecientan las tribulaciones, y baja sin dejar de bajar el termómetro de la verdadera alegría que es incompatible con los desórdenes de los sentidos y las liviandades del corazón. Infinito es el número de los tristes y afligidos en medio de una sociedad que atruena nuestros oídos con la algazara de sus orgías y el ruido de sus espectáculos. De aquí la necesidad, en que con frecuencia nos vemos, de acudir con nuestros consuelos

al lugar de los llantos y aflicciones. Es además una obra misericordiosa muy grata á los que padecen, y en alto grado meritoria para los que la ejercitan con espíritu cristiano, á impulso de la caridad. Estudiemos, pues, el mérito de esta obra misericordiosa, su apremiante necesidad y la manera de ejercerla para gloria de Dios, para satisfacción propia, y para bien de los atribulados.

La presente vida no es otra cosa que tentación y batalla. Por todas partes se pasea erguida y triunfante la adversidad, y todo acredita la verdad con que la Iglesia ha dicho con frase tan gráfica como sublime que la tierra es un valle de lágrimas. ¿Quién no vé la necesidad de esa obra verdaderamente divina que tiene por objeto consolar á los tristes?

El Valle de los lirios.

El 9 del corriente fueron recibidas por Su Santidad, en audiencia privada, las Religiosas y alumnas del Colegio del Sagrado Corazon, de Roma, quienes le ofrecieron los donativos que con motivo de su Jubileo Sacerdotal le han hecho las casas de dicho instituto religioso de Italia, Francia, Bélgica, España, Inglaterra, y Áustria, consistentes en ornamentos sagrados y aliares perlillos para uso de sus misioneros.

repararla, según costumbre, á fin de este mes en la fiesta de San Pedro. Representar su Santidad, en audiencia privada, las Religiosas y alumnas del Colegio del Sagrado Corazon, de Roma, quienes le ofrecieron los donativos que con motivo de su Jubileo Sacerdotal le han hecho las casas de dicho instituto religioso de Italia, Francia, Bélgica, España, Inglaterra, y Áustria, consistentes en ornamentos sagrados y aliares perlillos para uso de sus misioneros.

Un periódico romano se queja del aumento en Italia de la inmoralidad, que crece rápidamente de la emigración, que llega á sesenta mil robustos campesinos, que van á buscar el necesario sustento á las llanuras de Buenos Aires; de los impuestos, que ascienden á 12,86 francos por cabeza; de la criminalidad, que presenta un número increíble de reos, sobre todo menores de edad, todo lo cual conlleva el espíritu y hace pensar con pavor en el porvenir.

Tres obras de importancia están han-
ciéndose actualmente en España, la Ca-
tedral de Madrid, el frontis de la de
Barcelona y la Iglesia de la Sagrada Fa-
milias de dicha ciudad; las tres van adelan-
tando de manera que honran á sus
directores, y serán por muchos siglos
otras tantas maravillas de la arquitectura,
y muy raros el año que un viajero de
que domina á tantos hombres desgracia-
dos.

El Valle de los lirios.

El 9 del corriente fueron recibidas por Su Santidad, en audiencia privada, las Religiosas y alumnas del Colegio del Sagrado Corazon, de Roma, quienes le ofrecieron los donativos que con motivo de su Jubileo Sacerdotal le han hecho las casas de dicho instituto religioso de Italia, Francia, Bélgica, España, Inglaterra, y Áustria, consistentes en ornamentos sagrados y aliares perlillos para uso de sus misioneros.

repararla, según costumbre, á fin de este mes en la fiesta de San Pedro. Representar su Santidad, en audiencia privada, las Religiosas y alumnas del Colegio del Sagrado Corazon, de Roma, quienes le ofrecieron los donativos que con motivo de su Jubileo Sacerdotal le han hecho las casas de dicho instituto religioso de Italia, Francia, Bélgica, España, Inglaterra, y Áustria, consistentes en ornamentos sagrados y aliares perlillos para uso de sus misioneros.

Un periódico romano se queja del aumento en Italia de la inmoralidad, que crece rápidamente de la emigración, que llega á sesenta mil robustos campesinos, que van á buscar el necesario sustento á las llanuras de Buenos Aires; de los impuestos, que ascienden á 12,86 francos por cabeza; de la criminalidad, que presenta un número increíble de reos, sobre todo menores de edad, todo lo cual conlleva el espíritu y hace pensar con pavor en el porvenir.

Tres obras de importancia están han-
ciéndose actualmente en España, la Ca-
tedral de Madrid, el frontis de la de
Barcelona y la Iglesia de la Sagrada Fa-
milias de dicha ciudad; las tres van adelan-
tando de manera que honran á sus
directores, y serán por muchos siglos
otras tantas maravillas de la arquitectura,
y muy raros el año que un viajero de
que domina á tantos hombres desgracia-
dos.

El Valle de los lirios.

El 9 del corriente fueron recibidas por Su Santidad, en audiencia privada, las Religiosas y alumnas del Colegio del Sagrado Corazon, de Roma, quienes le ofrecieron los donativos que con motivo de su Jubileo Sacerdotal le han hecho las casas de dicho instituto religioso de Italia, Francia, Bélgica, España, Inglaterra, y Áustria, consistentes en ornamentos sagrados y aliares perlillos para uso de sus misioneros.

repararla, según costumbre, á fin de este mes en la fiesta de San Pedro. Representar su Santidad, en audiencia privada, las Religiosas y alumnas del Colegio del Sagrado Corazon, de Roma, quienes le ofrecieron los donativos que con motivo de su Jubileo Sacerdotal le han hecho las casas de dicho instituto religioso de Italia, Francia, Bélgica, España, Inglaterra, y Áustria, consistentes en ornamentos sagrados y aliares perlillos para uso de sus misioneros.

Un periódico romano se queja del aumento en Italia de la inmoralidad, que crece rápidamente de la emigración, que llega á sesenta mil robustos campesinos, que van á buscar el necesario sustento á las llanuras de Buenos Aires; de los impuestos, que ascienden á 12,86 francos por cabeza; de la criminalidad, que presenta un número increíble de reos, sobre todo menores de edad, todo lo cual conlleva el espíritu y hace pensar con pavor en el porvenir.

Tres obras de importancia están han-
ciéndose actualmente en España, la Ca-
tedral de Madrid, el frontis de la de
Barcelona y la Iglesia de la Sagrada Fa-
milias de dicha ciudad; las tres van adelan-
tando de manera que honran á sus
directores, y serán por muchos siglos
otras tantas maravillas de la arquitectura,
y muy raros el año que un viajero de
que domina á tantos hombres desgracia-
dos.

El Valle de los lirios.

El 9 del corriente fueron recibidas por Su Santidad, en audiencia privada, las Religiosas y alumnas del Colegio del Sagrado Corazon, de Roma, quienes le ofrecieron los donativos que con motivo de su Jubileo Sacerdotal le han hecho las casas de dicho instituto religioso de Italia, Francia, Bélgica, España, Inglaterra, y Áustria, consistentes en ornamentos sagrados y aliares perlillos para uso de sus misioneros.

repararla, según costumbre, á fin de este mes en la fiesta de San Pedro. Representar su Santidad, en audiencia privada, las Religiosas y alumnas del Colegio del Sagrado Corazon, de Roma, quienes le ofrecieron los donativos que con motivo de su Jubileo Sacerdotal le han hecho las casas de dicho instituto religioso de Italia, Francia, Bélgica, España, Inglaterra, y Áustria, consistentes en ornamentos sagrados y aliares perlillos para uso de sus misioneros.

Un periódico romano se queja del aumento en Italia de la inmoralidad, que crece rápidamente de la emigración, que llega á sesenta mil robustos campesinos, que van á buscar el necesario sustento á las llanuras de Buenos Aires; de los impuestos, que ascienden á 12,86 francos por cabeza; de la criminalidad, que presenta un número increíble de reos, sobre todo menores de edad, todo lo cual conlleva el espíritu y hace pensar con pavor en el porvenir.

Tres obras de importancia están han-
ciéndose actualmente en España, la Ca-
tedral de Madrid, el frontis de la de
Barcelona y la Iglesia de la Sagrada Fa-
milias de dicha ciudad; las tres van adelan-
tando de manera que honran á sus
directores, y serán por muchos siglos
otras tantas maravillas de la arquitectura,
y muy raros el año que un viajero de
que domina á tantos hombres desgracia-
dos.

El Valle de los lirios.

El 9 del corriente fueron recibidas por Su Santidad, en audiencia privada, las Religiosas y alumnas del Colegio del Sagrado Corazon, de Roma, quienes le ofrecieron los donativos que con motivo de su Jubileo Sacerdotal le han hecho las casas de dicho instituto religioso de Italia, Francia, Bélgica, España, Inglaterra, y Áustria, consistentes en ornamentos sagrados y aliares perlillos para uso de sus misioneros.

repararla, según costumbre, á fin de este mes en la fiesta de San Pedro. Representar su Santidad, en audiencia privada, las Religiosas y alumnas del Colegio del Sagrado Corazon, de Roma, quienes le ofrecieron los donativos que con motivo de su Jubileo Sacerdotal le han hecho las casas de dicho instituto religioso de Italia, Francia, Bélgica, España, Inglaterra, y Áustria, consistentes en ornamentos sagrados y aliares perlillos para uso de sus misioneros.

Un periódico romano se queja del aumento en Italia de la inmoralidad, que crece rápidamente de la emigración, que llega á sesenta mil robustos campesinos, que van á buscar el necesario sustento á las llanuras de Buenos Aires; de los impuestos, que ascienden á 12,86 francos por cabeza; de la criminalidad, que presenta un número increíble de reos, sobre todo menores de edad, todo lo cual conlleva el espíritu y hace pensar con pavor en el porvenir.

Tres obras de importancia están han-
ciéndose actualmente en España, la Ca-
tedral de Madrid, el frontis de la de
Barcelona y la Iglesia de la Sagrada Fa-
milias de dicha ciudad; las tres van adelan-
tando de manera que honran á sus
directores, y serán por muchos siglos
otras tantas maravillas de la arquitectura,
y muy raros el año que un viajero de
que domina á tantos hombres desgracia-
dos.

El Valle de los lirios.

El 9 del corriente fueron recibidas por Su Santidad, en audiencia privada, las Religiosas y alumnas del Colegio del Sagrado Corazon, de Roma, quienes le ofrecieron los donativos que con motivo de su Jubileo Sacerdotal le han hecho las casas de dicho instituto religioso de Italia, Francia, Bélgica, España, Inglaterra, y Áustria, consistentes en ornamentos sagrados y aliares perlillos para uso de sus misioneros.

repararla, según costumbre, á fin de este mes en la fiesta de San Pedro. Representar su Santidad, en audiencia privada, las Religiosas y alumnas del Colegio del Sagrado Corazon, de Roma, quienes le ofrecieron los donativos que con motivo de su Jubileo Sacerdotal le han hecho las casas de dicho instituto religioso de Italia, Francia, Bélgica, España, Inglaterra, y Áustria, consistentes en ornamentos sagrados y aliares perlillos para uso de sus misioneros.

uado á dos kilómetros de aquella villa. La curiosidad de saber detalladamente lo que pasaba en Cangas, aumentó ayer á las dos de la tarde cuando la banda de música municipal de esta ciudad, embarcó en la Ribera del Berbes con rumbo al otro lado de la ría. Nosotros procuramos enterarnos del suceso y obtuvimos los siguientes datos: como ha de pronunciar palabra persona residente en la citada villa, que damos á conocer á nuestros lectores para que ellos formen el juicio que quieran de los que unos callican de milagro y otros de fenómeno. El caso es como sigue: Encargaron para la iglesia parroquial de Cangas por indicación de la señoría doña Balbina Zabala, de unos 26 años de edad, hija de D. Ignacio, alcalde que fue de aquella villa, una magnífica imagen del Sagrado Corazón de Jesús. Dicha imagen se recibió en Rodera y fue colocada delante de la cama en donde se hallaba postrada desde hace ocho años Fuera de la Religión católica no hay alegría para los tristes, ni consuelo para los afligidos, ni medicina eficaz para las llagas apenas colocada allí la imagen le curó la señora Balbina los terribles dolores que tenía de continuo y eran producidos por una llaga. Siempre que se la hacía la cura se disminuía y se la podía tocar ni con el mas suave algodón en rama sin que fuera presa de horribles dolores; ahora no siente nada aun tocándose; con aspecto bien temprano, llegó á Vigo la noticia del milagro que ocurrió el día de S. Antonio en una casa de Rodera, punto situado á la izquierda y después de haberse con-

Y quién no se vé precisado á visitar la morada del amigo, del pariente, del hermano, del bienhechor, azotados por el viento de la adversidad, heridos por el rayo de la desgracia, sumergidos en un mar de lágrimas? Hoy necesita nuestros consuelos un amigo herido en su fama por los dardos envenenados de la detraction y de la calumnia; mañana reclama nuestra visita un deudo que llora inconsolable la pérdida de sus bienes ocasionada por un incendio, por un robo; por un infortunio inesperado; luego nos llama el dolor de una familia desolada por la pérdida de un hijo querido, ó de un padre venerado; mas tarde debemos llevar el bálsamo de la resignacion á un convicino postrado en el lecho del dolor á causa de una larga y penosa enfermedad; y como son tantas y tan diversas las tribulaciones que sufrimos, para todos hay horas de llanto, á todos visita la tristeza, tormento cruel de las almas, como la llama el Crisóstomo. (1) Pero cómo ejercemos esta obra de misericordia? Qué palabras, qué discursos, qué reflexiones, qué modos y medios emplearemos para desempeñar con provecho de los afligidos y

(1) Epist. 7 ad Olimpiada.

acerca de nuestro origen, y de nuestro destino, acerca de los bienes y males de este mundo. Es en vano discutir palabras de consuelo cuando no hay fe en el entendimiento ni amor de Dios en el corazón. El que no cree en las verdades eternas de los preceptos y castigos de la otra vida, como ha de pronunciar palabra de esperanza y de consuelo en presencia de una familia humillada por la justicia de Dios, ó abatida por la injusticia de los hombres? El que no ama á Dios, ni se mueve por el espíritu de Dios, por el espíritu cristiano que es todo misericordia, compasion y caridad, cómo ha de dar á sus palabras, á su conversacion, á sus reflexiones aquel acento hieronímico, amoroso y suave que penetra el corazón apenado y lo consuela? hallaba postrada desde hace ocho años en esta parte la citada señoría, á fin de que se informara de ella antes de conducir á la Iglesia parroquial. Apenas colocada allí la imagen le curó la señora Balbina los terribles dolores que tenía de continuo y eran producidos por una llaga. Siempre que se la hacía la cura se disminuía y se la podía tocar ni con el mas suave algodón en rama sin que fuera presa de horribles dolores; ahora no siente nada aun tocándose; con aspecto bien temprano, llegó á Vigo la noticia del milagro que ocurrió el día de S. Antonio en una casa de Rodera, punto situado á la izquierda y después de haberse con-

VARIEDADES Y NOTICIAS.

Z. M.

Desde anteaer no se habla de otra cosa en la vecina villa, y ayer, desde bien temprano, llegó á Vigo la noticia del milagro que ocurrió el día de S. Antonio en una casa de Rodera, punto situado á la izquierda y después de haberse con-

—Entonces espereas inutilmente mi caso. —Imposible! —Pues bien; conviértete al judaísmo adoraré como en la tierra no sabrá haberlo. —Todo me lo darás? —Palabra de Rey. —Pues bien; conviértete al judaísmo adoraré como en la tierra no sabrá haberlo. —Imposible! —Pues bien; conviértete al judaísmo adoraré como en la tierra no sabrá haberlo.

Alfonso VIII, conculadas las rivalidades de las familias de los Laras y Castros, que de tal suerte deserraban el seno de la nación monarquía castellana, unido Alfonso á Leonor, hija de Enrique II de Inglaterra, incorporada la provincia de Guipúzcoa á la corona de Castilla, y resolvió las cuestiones surgidas con el monarca de Navarra, se emplearon diligentemente las armas castellanas castigan- do con severidad á los musulines y realizándose la importante conquista de la Campaña, cuya profundidad no se ha podido medir aún, al decir de los naturales; y al otro lado del peligroso remanso, un estrecho valle cubierto en toda su extension de lirios amarillos, que está sirviendo como de estribacion al monicordio donde se encuentra la cueva en la cual fue hallada la imagen de la Virgen del Tejo ó de Tejada, y que aun es objeto de veneracion, no obstante haber dejado de existir en ella todo signo de culto religioso. Todo aquel sitio resplandece como nunca, y esta ocasion espléndida como nunca, no reservándose nada del bota, excepcion hecha de una hermosa judía, de quien se enamoró hasta la locura, abandonando por ella hasta sus ideas de ambicion, de gloria y de grandeza. —Pídemme cuanto quieras, incluyendo mi corona—la dijo un día Alfonso VIII —á cambio de tu amor, que es la vida de mi vida. —¿Todo me lo darás? —Palabra de Rey. —Pues bien; conviértete al judaísmo adoraré como en la tierra no sabrá haberlo. —Imposible! —Pues bien; conviértete al judaísmo adoraré como en la tierra no sabrá haberlo.

En efecto, siguiendo la margen derecha del riachuelo que lame el cerro donde el pueblo se halla situado, y dejando aun lado las ruinas del convento primitivo, que destruyó hace mas de siglo y medio una inundacion; y los restos, tambien en ruinas, de la que fue prospera fabrica de papel, fundada por los reyes de Navarra, se emplearon diligentemente las armas castellanas castigan- do con severidad á los musulines y realizándose la importante conquista de la Campaña, cuya profundidad no se ha podido medir aún, al decir de los naturales; y al otro lado del peligroso remanso, un estrecho valle cubierto en toda su extension de lirios amarillos, que está sirviendo como de estribacion al monicordio donde se encuentra la cueva en la cual fue hallada la imagen de la Virgen del Tejo ó de Tejada, y que aun es objeto de veneracion, no obstante haber dejado de existir en ella todo signo de culto religioso. Todo aquel sitio resplandece como nunca, y esta ocasion espléndida como nunca, no reservándose nada del bota, excepcion hecha de una hermosa judía, de quien se enamoró hasta la locura, abandonando por ella hasta sus ideas de ambicion, de gloria y de grandeza. —Pídemme cuanto quieras, incluyendo mi corona—la dijo un día Alfonso VIII —á cambio de tu amor, que es la vida de mi vida. —¿Todo me lo darás? —Palabra de Rey. —Pues bien; conviértete al judaísmo adoraré como en la tierra no sabrá haberlo. —Imposible! —Pues bien; conviértete al judaísmo adoraré como en la tierra no sabrá haberlo.

II.

con mérito propio nuestra mision de consuelo y de caridad? Con frecuencia presenciarnos en la casa del dolor espectáculos que affigen y desconsuelan. Laméntase el paciente de su triste situacion, refiere minuciosamente la historia de su enfermedad, de su desgracia, de su infortunio, pondera la pérdida sufrida, pinta con vivos colores sus hondos pesares, y todos los presentes que fueron á dar el pésame escuchan conmovidos y se apresuran á decir algo que sirva de consuelo al amigo entristecido, ó á la familia desolada. Pero qué dicen? Qué suelen decir muchos en tan criticos instantes? ¡Ah! Suelen decirse tonterías, ridiculeces, y aun necedades que nada hablan al corazón affigido, sino es que se dicen cosas mas propias de gentiles que de cristianos, mas conducentes á exacerbar la llaga que á curarla, mas aptas para acrecentar los pesares que para mitigarlos. Y consiste en que se tiene una idea equivocada del dolor, y de sus causas, de la tribulacion y de su finalidad. Se ignora, lastimosamente el sublime papel que Dios ha señalado al dolor en la tragedia de la vida humana, y ha caido en completo olvido el verdadero concepto y la doctrina verdadera que el Cristianismo nos enseña

Prodigios de valor, actos heroicos, sangre pródigamente derramada, todo fué inútil, y veinte mil cabezas castellanas sirvieron de trofeos en las ciudades musulmanas, que en Alarcos hallaron la venganza del desastre de Cuenca. —¿Se equivocó el pueblo al achacar la derrota de Alfonso VIII á sus amores con una judía? —Ya lo ves, Betsabé—la decia mas tarde el derrotado monarca—mis armas se han cubierto de ignominia y mi frente de vergüenza. —Dicen las gentes que esa derrota reconoce por causa mis amores. —Eso dicen. —Pues bien; estoy convencida de que mi cariño hubiera sido tu infierno: pero por obtenerlo me darías aun cuanto te pida? —Sí. —¿Dónde te encontraré? —Allí donde sepas que existe un valle sembrado de lirios amarillos—contestó la judía resuelta á renunciar al amor del castellano. —Entonces no abandones jamás la fé de tus mayores, sé siempre el mas decidido campeón de la Cruz, presenta otra vez la batalla á los moros, y cuando tu frente se corone con los laureles del vencedor ven á buscarme. —No lo encontraré en parte alguna. —Búscalo despues de la victoria. Y á partir de aquel momento, ni la judía ni el Rey volvieron á verse; y poco á poco el vencido en Alarcos fué borrando de su memoria sus funestos desvarios, para consagrarse en cuerpo

riño, que vale mas que los tesoros de Salomon. —Abandonar mi religion, es hacerme acreedor á los castigos del cielo—dijo el enamorado rey—y no me puedo prestar á tal sacrificio, que envolveria la ruina de mis pueblos. —Entonces será siempre tu esclava pero jamás tu amante. —¡Betsabé! —¡Alfonso! —La fé y la cruz ha hecho invencibles á los monarcas de Castilla. —Mi amor te hará poderoso como los antiguos reyes de Babilonia. —¿Y si me vencen? —Haz la prueba. Alfonso VIII luchó ya débilmente; y á la par que vacilaba su fé religiosa, se acrecentaba más y mas su deseo de librar un combate, á cuyo triunfo le estaba reservado el premio del amor de la judía. Un dia no pudo resistir mas, é invadiendo con sus gentes la Andalucía, dirigió á Aben-Yussuf un arrogante cartel de desafio, que el moro, ardiendo en su pecho la centella de la ira, leyó á sus feroces kabilas, las cuales, bramando de coraje, desembarcaron brevemente en España, jurando sucumbir ó exterminar para siempre á los altivos soldados de la Cruz. En auxilio del Rey cristiano venian las bravas huestes de Leon y Navarra; pero la impaciencia no le dejó esperar su llegada; y salió al encuentro de Aben-Yussuf, presentándole la batalla á la vista de Alarcos, el día 18 de Julio de 1195:

Prodigios de valor, actos heroicos, sangre pródigamente derramada, todo fué inútil, y veinte mil cabezas castellanas sirvieron de trofeos en las ciudades musulmanas, que en Alarcos hallaron la venganza del desastre de Cuenca. —¿Se equivocó el pueblo al achacar la derrota de Alfonso VIII á sus amores con una judía? —Ya lo ves, Betsabé—la decia mas tarde el derrotado monarca—mis armas se han cubierto de ignominia y mi frente de vergüenza. —Dicen las gentes que esa derrota reconoce por causa mis amores. —Eso dicen. —Pues bien; estoy convencida de que mi cariño hubiera sido tu infierno: pero por obtenerlo me darías aun cuanto te pida? —Sí. —¿Dónde te encontraré? —Allí donde sepas que existe un valle sembrado de lirios amarillos—contestó la judía resuelta á renunciar al amor del castellano. —Entonces no abandones jamás la fé de tus mayores, sé siempre el mas decidido campeón de la Cruz, presenta otra vez la batalla á los moros, y cuando tu frente se corone con los laureles del vencedor ven á buscarme. —No lo encontraré en parte alguna. —Búscalo despues de la victoria. Y á partir de aquel momento, ni la judía ni el Rey volvieron á verse; y poco á poco el vencido en Alarcos fué borrando de su memoria sus funestos desvarios, para consagrarse en cuerpo